

A 10 años de trabajo con archivos y colecciones particulares en la Biblioteca Nacional (Argentina)

*Ana Guerra**

Resumen

Desde hace poco más de 10 años se desarrolla en la Biblioteca Nacional un intenso trabajo con archivos y colecciones particulares, fondos de origen privado que la institución recibió y continúa recibiendo, fundamentalmente en forma de donación. Dar cuenta del valioso acervo documental con que cuenta hoy la Biblioteca es el objetivo central de esta presentación. Su adquisición, la organización y descripción de los materiales, las tareas de conservación y digitalización, su difusión y la atención de consultas de los usuarios son las líneas de trabajo que se presentarán también en este escrito. Lo realizado y los desafíos a futuro que se abren.

Palabras clave: archivos personales - colecciones documentales - Biblioteca Nacional - acceso

Abstract

Since more than 10 years in the National Library it takes place an intensive work with archives and private collections, private funds that the institution have received and continues to receive, fundamentally as donation. The primary objective of this presentation is to show the valuable documentary heritage that the National Library has today. In this paper you can also see other lines of work: the acquisition, organization and description of the materials, the tasks of conservation and digitization, dissemination and attention to user queries. The things that done and the challenges that open.

Key words: personal files - documentary collections - National Library - access

Fecha de recepción: 14/09/2016

Fecha de aceptación: 28/12/2016

Los archivos en la Biblioteca

El Departamento de Archivos de la Biblioteca Nacional cumple diez años de trabajo con valiosos fondos personales e institucionales que se reciben fundamentalmente en forma de donación.¹ Cabe por eso presentar un breve balance de lo realizado, los desafíos que se abren a futuro y, fundamentalmente, ofrecer un panorama actualizado respecto de los archivos que se conservan y de las condiciones para su consulta.

Brevemente, se puede decir que el área de Archivos se ocupa de la adquisición, los procesos de organización, descripción e indización y la puesta en consulta pública de fondos documentales de origen privado, los cuales se vinculan, principalmente, a personalidades e instituciones relevantes de la vida política, intelectual y cultural de la Argentina. En términos temporales, el acervo se concentra en el período que va desde fines del siglo XIX hasta los inicios del XXI. Como se sabe, un fondo es el conjunto de documentos producidos o reunidos por una persona, organización o institución en el transcurso de sus diferentes actividades a través del tiempo.²

Esto significa que un archivo no se define a priori por un tipo documental –si se trata de fotografías, revistas, volantes, mapas o cartas– sino que su sentido radica en la organicidad del conjunto. Ese carácter orgánico y la puesta en contexto de la producción documental son dos guías claves del trabajo con este tipo de materiales. Entonces, si bien la variedad de documentos que pueden formar parte de un archivo es muy amplia, de manera típica los fondos personales contienen cartas enviadas y recibidas, originales

¹ En el año 2006 se crea el “Proyecto de Organización de archivos y materiales inéditos de la Biblioteca Nacional”, que se transforma en el 2009 en la “Unidad Archivos y Colecciones Particulares” y en el año 2015 en el actual “Departamento de Archivos”, dependiente de la Dirección Técnica Bibliotecológica (DTB) de la institución. Para mayor información del área puede consultarse la descripción realizada siguiendo las normas ISDIAH en <http://www.bn.gov.ar/archivos-y-colecciones-particulares>.

² Definición presente en las ISAD (G), siglas en inglés de General International Standard Archival Description (Norma Internacional General de Descripción Archivística), publicada por el Consejo Internacional de Archivos (CIA) en 1994, con una segunda edición adoptada en 1999 y traducida al español en el año 2000.

manuscritos y mecanografiados, notas, folletos, volantes, recortes de prensa y otros impresos, así como publicaciones periódicas. Del mismo modo, es típico de los archivos de redacción de diarios y revistas, contener dossiers organizados temáticamente que su interior incluyen recortes de prensa y fotografías de modo prioritario.

Acervo documental

Uno de los fondos con los que se comenzó a trabajar en el año 2006 y el más importante en relación a su volumen, es el que perteneciera a la Fundación Centro de Estudios Nacionales, que contiene el archivo personal del ex Presidente de la Nación Arturo Frondizi y documentación relativa a su obra de gobierno, el archivo de su hermano Silvio Frondizi y el del escritor César Tiempo, así como el archivo de redacción de la revista *Qué sucedió en siete días* y por supuesto la documentación del propio Centro de Estudios Nacionales hasta el año 1995 en que cerró sus puertas y donó su patrimonio a la Biblioteca Nacional.

Entre los archivos personales pueden mencionarse el del escritor y traductor Francisco Soto y Calvo, el de Pastor Servando Obligado –del cual se conserva fundamentalmente documentación relacionada al manejo de sus propiedades urbanas y rurales–, el del historiador Enrique de Gandía –que incluye una importante cantidad de cartas recibidas a lo largo de su vida–, del dirigente radical Olegario Becerra y de quien es conocido como uno de los “georgistas” argentinos, Antonio Manuel Molinari. Entre los archivos de escritores, se encuentran los fondos de Álvaro Yunque, Bernardo Canal Feijóo, Abelardo Arias, Oscar Hermes Villordo, David Viñas –del cual se conservan los originales de un libro inédito sobre Lucio V. Mansilla–, el crítico literario Luis Emilio Soto y Aníbal Ford.

Pueden consultarse también materiales de importantes referentes del pensamiento nacional, como Darío Alessandro y el médico sanitarista Floreal Ferrara, de intelectuales ligados a las izquierdas socialistas y comunistas, como Dardo Cúneo, Oscar Troncoso, Fernando Nadra, Alfredo Varela e Isidoro Gilbert, así como de historiadores y ensayistas como Norberto Galasso, Jorge Sábato y Horacio Giberti. También de grandes periodistas y editores, como Rogelio García Lupo, Mabel Itzcovich y Arturo Peña Lillo, Pablo Giussani y Julia Constenla, Rubén Falbo Vilches, y de la maestra, pedagoga y funcionaria en materia educativa de Tucumán, Concepción Prat

Gay de Constenla –uno de los pocos archivos pertenecientes a mujeres que se encuentran en la institución–. Se pueden mencionar también los fondos pertenecientes a figuras ligadas al mundo del teatro y el cine, como Cipe Lincovsky y Simón Feldman, entre otros.

El acervo archivístico de la Biblioteca Nacional incluye también colecciones temáticas como la de Cartas de la Dictadura, que reúne a la fecha cerca de 2.000 cartas escritas desde diversas cárceles del país, el exilio o la clandestinidad durante, centralmente, los años de la última dictadura cívico-militar pero también los años precedentes y los inmediatamente posteriores. Además, se encuentran las respuestas y miradas de familiares y amigos que continuaron haciendo su vida cotidiana en una Argentina bajo dictadura. Por otro lado, se encuentra el Archivo México-Argentina, una serie de carpetas reunidas y clasificadas por militantes de Montoneros durante su exilio en México que contienen recortes de prensa y otro tipo de documentos como volantes, boletines y documentos de diferentes organizaciones políticas de América Latina.

A los archivos personales de periodistas, escritores y editores, es decir, personalidades vinculadas al mundo del libro, las publicaciones periódicas y la edición en el país, se han sumado archivos de redacción de empresas editoriales. Al ya mencionado archivo de la revista *Qué sucedió en 7 días* se agregaron los de la Editorial Sarmiento –más conocida por sus publicaciones como la revista *Así* y el diario *Crónica*– que incluye materiales procedentes de la Editorial Sopena, del diario *El Laborista* y la revista ilustrada *Ahora* y el de la Editorial Haynes –que publicara *El Hogar*, *Mundo argentino*, el diario *El mundo*, *Caras y caretas* y *Tía Vicenta*, entre muchas otras–. Este tipo de fondos se compone de dossiers periodísticos, los que constituyen un valioso recurso para la investigación al facilitar el acceso temático a toda la prensa de la época, incluyendo materiales fotográficos, artículos y colaboraciones originales, dibujos y caricaturas, entre otros documentos utilizados para la edición de las distintas publicaciones. Entre estos tres archivos se cubre casi la totalidad del siglo XX, por supuesto de acuerdo a los temas de interés y las líneas editoriales de cada publicación.

También relativos a la actividad editorial se encuentran las colecciones del Centro Editor de América Latina (CEAL) y de la Editorial Universitaria de Buenos Aires (EUDEBA), así como los materiales reunidos por la Editorial Barba Negra, incluidos

dentro de la colección Cartas de la Dictadura; los de la Editorial Desarrollo dentro del CEN; la Editorial Tirso en el Fondo Abelardo Arias, documentación del CEAL incluida en el Fondo Oscar Troncoso y de la Editorial Columna en el archivo de César Tiempo.³

Líneas de trabajo

A lo largo de estos años se ha formado un sólido equipo de trabajo, en el que se potencian y articulan formaciones y experiencias de diverso tipo en el campo de la historia, la sociología, la educación, las ciencias políticas, el periodismo, la fotografía, la archivística, la bibliotecología y la conservación. A esto se suma la capacitación en materia archivística con la que se cuenta desde el comienzo, además de las asistencias técnicas recibidas del Archivo General de la Nación,⁴ así la participación en jornadas y encuentros vinculados a la disciplina. En pocas palabras, las líneas de trabajo han sido la de adquisiciones –la búsqueda activa de donaciones y la gestión de su ingreso al área–, la organización y descripción de fondos documentales –procesos de identificación, clasificación, ordenamiento, inventario, catalogación e indización de los materiales–, la conservación preventiva –tareas básicas para el acondicionamiento de los archivos–, digitalización –tanto como servicio para los investigadores como para su conservación y acceso remoto–, la difusión –comunicación de novedades respecto al trabajo con los fondos y organización de muestras– y la atención al público –servicio de referencia especializada y consulta en sala para investigadores y usuarios interesados–.

Cabe resaltar que, al ser parte de la Biblioteca Nacional, desde el Dto. de Archivo se trabaja continuamente y de manera articulada con las diversas áreas de la institución. Por ejemplo, el Dto. de Procesos Técnicos y la Administración del SIGB (Sistema Integral de Gestión Bibliotecaria) en todo lo que tiene que ver con el avance de trabajo que implica incluir las descripciones de los fondos en el catálogo unificado de la Biblioteca. También con el Dto. de Adquisiciones en lo que hace a la recepción de archivos y colecciones particulares, los Dtos. de Preservación y Digitalización en relación a las directrices de trabajo en estas materias, los servicios de referencia en

³ En la página web de la institución puede consultarse el Estado de fondos, en el que se detalla la lista de todos los archivos y colecciones que se encuentran en la actualidad: <http://www.bn.gov.ar/archivos-y-colecciones-particulares>

⁴ Desde el año 2006 hemos contado con la asistencia técnica brindada por el Departamento Archivo Intermedio del Archivo General de la Nación (DAI-AGN), donde también hemos participado de las distintas instancias de capacitación que dicho Dto. dicta a lo largo de cada año.

relación a la atención del público y el área de Comunicación en lo relacionado con la difusión de noticias vinculadas al trabajo con archivos.

En este sentido, se abren a futuro desafíos en torno a las distintas líneas de trabajo, como la profundización de la digitalización de documentos, de manera de facilitar el acceso a los usuarios de manera remota.⁵ Esto se vincula, a su vez, con los temas relacionados a la descripción de documentos de archivo en el catálogo de la institución, que continúa requiriendo de la constante adaptación que este tipo de materiales necesita, así como de la profundización de su indización, de modo también de ampliar su accesibilidad. También el Dto. de Archivos se encuentra comenzando a encarar una política más activa en relación a la difusión tanto de los fondos que conserva, así como de la producción de materiales o formatos que puedan ser de utilidad para públicos más amplios que los habituales. El carácter único de cada archivo, vuelve a este tipo de documentos imprescindible para la investigación, a la vez que constituye una fuente sumamente rica para todo tipo de producciones audiovisuales, educativas y académicas.

Acceso y consulta

La mayor parte de los usuarios que el Archivo ha recibido hasta ahora se trata de investigadores acreditados (académicos, periodistas, documentalistas y estudiantes universitarios entre otros), aunque también ha atendido a usuarios generales interesados en alguna temática o tipo particular de documentos, así como ha sido consultado por personal de la Biblioteca Nacional. En este último caso, en general ha tenido que ver con la utilización de documentación de archivo en la producción de investigaciones y exposiciones.

La consulta de los fondos de archivo requiere acreditación como investigador/a ante la Biblioteca Nacional, excepto para la consulta del material hemerográfico y de referencia que puede ser consultado por lectores no especializados. Dicho trámite acreditación resulta muy sencillo y se realiza en la correspondiente oficina dedicada a tal fin.⁶

⁵ Hoy pueden consultarse principalmente series de correspondencia pertenecientes a distintos archivos personales tanto en la Biblioteca Digital de la institución como, incipientemente, a través del catálogo. De este modo, los documentos digitalizados a los que puede accederse siempre estarán acompañados de su correspondiente descripción y contexto.

⁶ En la página web de la Biblioteca Nacional puede encontrarse la información necesaria para realizar esta

El Departamento brinda un servicio de referencia especializada, tanto de manera remota –recibiendo consultas telefónicas y por correo electrónico– como presenciales en la sala de consulta. Al mismo tiempo, se ofrece el servicio de reproducción digital de documentos para usuarios presenciales y remotos que así lo solicitan.⁷

acreditación, necesaria para consultar los fondos reservados de Libros y Hemeroteca, así como todas las salas de colecciones especiales: <http://www.bn.gov.ar/acreditacion-de-investigadores>

⁷ Para obtener mayor información sobre el servicio de referencia, los interesados pueden comunicarse con el Departamento de Archivos al teléfono (54-11) 4808-6063, escribir al mail archivosycoleccion@bn.gov.ar, o acercarse a la sala de consulta en el 3° piso de la Biblioteca Nacional (Agüero 2502, CABA) de lunes a viernes de 10 a 17 hs.